

## POR LOS TINGLADOS LÉXICOS DE LA ANTIGUA FARSA

ABRAHAM MADROÑAL  
Bibliografía del NDHE  
CSIC

He aquí un puñado de términos teatrales, que, de una manera o de otra, con mayor o menor proyección, han pasado al léxico común (y algunos se mantienen hasta hoy) y a los que se puede asignar una fecha concreta que tiene que ver con la primera vez que aparecieron en escena, en los dos sentidos de la expresión. Todos reflejan, me permito citar un conocido título, el buen humor de las musas y de las gentes que se divertieron con estos espectáculos, los cuales quedaron en la memoria colectiva formando parte del vocabulario.

Muchos de ellos tienen un claro origen italiano, aunque llegaran a nuestra lengua procedentes de otras, y se refugian entre los papeles de los cómicos del arte, que vinieron a España en fecha no más temprana que la del año 1574, deshecho ya el entuerto de la mala lectura de un investigador que transcribió 1538, en lugar de 1583, como fecha de representación de esos cómicos italianos en Sevilla (Falconieri, 1957). La reciente y novedosa bibliografía en esta materia necesariamente tiene que ayudar al lexicógrafo histórico a precisar primeras fechas.

Todos tienen en común también la pertenencia al teatro cómico, porque suelen refugiarse entre los versos del entremés o la mojiganga; pero otros pertenecen a procesiones como la del

Corpus, en la que la temible tarasca llevaba sobre sus lomos estas figurillas salidas del teatro o tienen que ver con los festejos de la plaza pública relacionados con el teatro también.

Ello no quiere decir, por supuesto, que todos estos términos pertenezcan a tan temprana fecha antedicha, porque no todos entran en el mismo momento, ni con los mismos cómicos. Es sabido que los italianos, como también se designaba a aquellos hombres de teatro, prácticamente desaparecen de España en el siglo XVII, cuando se impone la fórmula de Lope de Vega; pero vuelven con toda su fuerza y esplendor a principios del XVIII, cuando nuevas oleadas de cómicos del arte se instalan en España, y singularmente en Madrid, para hacer las delicias de los espectadores, sobre todo en torno al teatro de los Caños del Peral (Doménech, 2007).

Alberto Naselli, *zan Ganassa*, Giovan Pietro Pasquarello y Abagaro Frescobaldi, que representaba con el nombre de *Stefanello Botarga*, habían salido de Italia hacia Francia y llegaban a España en 1574 con un bagaje de personajes, dispuestos a hacer la delicia de los espectadores (Schindler, 2006). El primero era famoso haciendo del *zan* listo; el segundo a *Trastullo* o *zan* que resulta engañado; el tercero a *Magnifico* o *Pantalone*, la máscara que representaba al viejo cornudo, casado con mujer moza; pero con ellos llegaban también, aunque en fecha más tardía, 1587, Tristano Martinello que hace el primer *Arlecchino* y, todavía más tarde, el jorobado y mujeriego *Pulicinella*, entre otros (Ojeda, 2007). Por su parte, la compañía de los Trufaldines entró en Madrid, junto con el flamante rey Felipe V, en 1703. Nuevos cómicos del arte la integraban entre otros Francesco Bartoli, *Truffaldino*, y Gennaro Sacchi, *Coviello* (Doménech, 2007), ambos se harían famosos también en la escena de su tiempo, por más que este último personaje aparezca ya en los *canovacci* del siglo XVI.

De su arte y técnica de representar nos han llegado bastantes testimonios, es evidente que eran insuperables volatineros, saltimbanquis y titiriteros, que tenían un arte especial en todo lo que afectaba a la gestualidad y la mímica, lo cual seguramente tuvo que ver en el arte de los cómicos españoles y quizá influyera en los bailes de matachines, que también hacía el personaje de *Scaramuzza* (acaso transformado en el español Escaramujo, que aparece en la segunda parte del entremés *Los cuatro galanes*), aunque parecen más antiguos que la fecha de finales del siglo XVII. Lo que es cierto es que el pobre teatro de Lope de Rueda, que según Cervantes se podía encerrar en un baúl, se había visto fecundado por la llegada de los cómicos italianos, y de paso también nuestro léxico en materia teatral con las regocijadas palabras de un teatro improvisado y atrevido como era el de los cómicos del arte.

Sigue a continuación un puñado de términos unidos no solo por su pertenencia a la *commedia dell'arte*, también por la derivación de nombres propios de personas o personajes de este tipo de teatro. En cuanto a la disposición de este mínimo glosario, doy primero el lema en negrita, luego las posibles variantes entre paréntesis y las palabras derivadas, si las hay; debajo, la etimología, después las definiciones del *Diccionario de Autoridades*, en caso de que recoja la palabra; en el siguiente grupo, y precedidos de asteriscos, los primeros testimonios de su uso en CORDE (si no se indica otra cosa) o en bibliografía especializada; por último, el comentario que nos merece la palabra.

**arlequín** (*alriquín, arliquín, arnequín, harlequín*). Deriv.: *arlequina, arlequinada, arlequinillo, arlequinesca, arlequinesco*.

ETIM: Del it. *Arlecchino*, y este del fr. *Hellequin*, diablo (DRAE).

Aut.: Aprendiz y como criado del volatín [...]; viene a ser como el gracioso.[...] Díjose Arlequín de cierto bufón del teatro francés de este nombre. Covarrubias dice que es corrupción de Arnequín.»

\*Estando este testigo en la comedia del dicho arlequin entro el dicho Lope de Vega (*Testificación*, 1588, cit. por Mazzocchi, 2003, p. 554). \*Tus calles siempre paseo / tiesso como vn harlequín, / y mis ojos tras los tuios / corren como quis vel qui (Góngora, *Romances* a627). \*Ansí buesos y arlequines, / peranzules y botargas, / a vista de las estrellas, / la bailen danzas de espadas. (Quevedo, *Poesías*, a1645).

COM.: El DCECH confirma la etim. de la Ac. y señala que Covarr. atribuye origen griego a *arnequín*. El Fichero histórico de la RAE recoge *hanequín*, con fecha de 1496. Se trata de los *Disparates* de Juan del Encina, donde la expresión que aparece es *jugar al hanequín*, un juego de naipes no infrecuente en textos de la época, porque aparece también en el *Cancionero de bur-las* y en la *Crónica* de Francesillo de Zúñiga. Luego no puede ser variante de nuestro lema. Hay que notar que en las descripciones de tarascas del siglo XVII la palabra *arlequín* es sinónimo de *volatín*, así por ejemplo se aprecia en documento de 1675 (Portús, 1993, p. 224).

botarga. Deriv. *abotargado*, *abotargarse*, *botarguilla*.

ETIM: De Stefanello *Bottarga*, apodo de un actor italiano que usaba estos calzones, este del it. *bottarga*, especie de caviar, que a su vez deriva del gr. (DRAE).

Aut.: 1) parte del traje que cubría el muslo y la pierna y era ancha; 2), hoy, vestido ridículo que sirve de disfraz, todo de una pieza y abotonado, hecho de varios colores casados en contrario; 3) sujeto que lleva tal vestido en mojigangas y entremeses; 4) en

Aragón, una especie de dominguillo, vestido de soldado y con carátula y 5) un relleno de carne de puerco.

\*El conde de Palma y Don Baltasar de Zúñiga, [...] por invención, treinta y dos botargas de colorado, á caballo, tañendo cada una diferentes músicas y haciendo diferentes visajes (*Relación de la sortija*, 1590).

COM.: El DCECH recoge su primera aparición en *El verdadero amante*, de Lope, que fecha no mucho después de 1580, y cita «un gran tropel de ganasas y botargas», que no serían más que figuras ataviadas como los dos actores italianos. Este dicc. refiere la existencia del botarga o personaje disfrazado en varios pueblos de Guadalajara<sup>1</sup>, y se puede aplicar también a la persona muy gruesa en varias regiones (Redondo, 1998). Para Covarrubias es una «especie de longaniza», pero es acepción no confirmada para DCECH. 1ª doc. Fichero histórico de la RAE: 1592.

### cobielo

No DRAE, Aut., DCECH.

\*Salen dos cobielos delante y la serpiente de la Tarasca sobre la cual viene Rico (Cañizares, *Entremés de Bartolo Tarasca*, cit. por Doménech, 2007, p. 346).

COM.: Son como diablos que danzan. Deriva de la máscara *Coviello*, que hacía el actor Gennaro Sacchi a principios del XVIII, pero que era famosa en Italia en el XVI. No Fichero histórico de la RAE.

---

<sup>1</sup> Subsiste todavía y aparece en el *baile de la bandera*, según C. González Casarrubios: *Fiestas populares en Castilla-La Mancha*. Ciudad Real: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1985, pp. 23-24. En una fotografía se puede ver el disfraz, compuesto por un pantalón y chaqueta arlequinados de colores diversos (verdes, rojos y amarillos) con gruesos botones y careta de madera, cartón o plástico, también lleva cachiporra y castañuela; en la cintura lleva campanillas o cencerros.

ganasa (*ganassa*, *Juan Ganasa*).

No DRAE, Aut., DCECH.

\*Levantóse un buen hombre, un Juan Ganasa, y dijo: –Señor cura, no lo atiçe (*Cartapacio Morán de la Estrella*, a 1585). \*Un gran tropel de ganasas y botargas, cantando madrigales macarrónicos (*Relación de carnestolendas de Valencia*, 1592, cit. por Redondo, 1998). \*Es resolución / perversa y desatinada. / –Eres, digo... / –¿Qué? ¿Un lebrón, / un judío y un ganassa (Moreto, *El santo cristo de Cabrilla*, c1657).

COM.: Deriva del nombre artístico de Alberto Naselli, *Ganassa*. La palabra puede equivaler a «judío» por la gran nariz de que hacía gala el personaje, que se contraponía a su compañero Botarga, de ahí que ambos apareciesen frecuentemente en desfiles burlescos como prototipo de don Carnal y doña Cuaresma. Así en 1599, con motivo de las valencianas fiestas de Carnaval para celebrar el matrimonio de Felipe III, cuando Lope se disfraza precisamente de botarga-don Carnal, todo colorado, y otro personaje hace de ganassa-Cuaresma (Redondo, 1998). «Un Juan Ganasa» equivale a «un buen hombre cualquiera» (Alonso Hernández-Huerta, 2000, p. 169). 1ª doc. Fichero histórico de la RAE: a1645, Quevedo.

pantalón

ETIM: Del fr. *pantalon*, prenda de vestir que se ajusta a la cintura. No Aut.

\*Nosotros respondíamos: «¡Ladrones levantinos, nosotros os haremos quitar los pantuflos y correr aunque no estéis en tierra, pantalones comehigado!» (Duque de Estrada, *Comentarios*, c1614-a1646). \*Y aunque Su Majestad escribió se volviese esto a los venecianos, no sólo no lo hizo jamás, pero trató muy mal al embajador de Venecia en una audiencia pública, llamándole «pantalón», de que soy testigo. (Ibíd.)

COM.: La primera documentación francesa de *pantalon* es de 1583-84, pero designa «nom d'un personnage de la commedia dell'arte» (TLF); en italiano lo encontramos por lo menos en 1568, y desde luego el atuendo de Pantalone está compuesto claramente por lo que después se llamarán pantalones o calzas ajustadas. Como se ve, en el español del XVII se utiliza como insulto, lo cual no es raro porque pronto se asimilaría a «cornudo, cabrón», según el papel que le correspondía a esta máscara. El DCECH, que confirma la etimología académica, señala la primera doc. en un texto de Moratín, 1800.

polichinela (*purichinela*, *pulchinela*).

ETIM: De *Paolo Cinelli*, comediante napolitano del siglo XVI (DRAE). No Aut.

\*Los dos moros que están sentados al pie de la tarasca tocarán violines para que dancen los ocho purichinelas que están en medio (*Documento para hacer una tarasca en Madrid*, 1723, cit. por Doménech, p. 343).

COM.: Parece que los *purichinelas* serían figuras ataviadas como esta máscara. DCECH razonablemente hace derivar la palabra del it. *pulcinella*, que da en cat. *putxinella*, «títere», el término it. vendría del napolitano *polecenella*, «pesonaje de la comedia napolitana, a su vez derivado de *pulcino*, «polluelo». El nombre de ese cómico italiano del XVI, que puede ser el origen último de la palabra, era desconocido en España. 1ª doc. Fichero histórico de la RAE: 1847.

trastulo. (*Ser un Trastulo*). Deriv.: *trastulado*, *da* («narices trastuladas», en el *Marcos de Obregón*, 1618).

ETIM: Del it. *trastullo* DRAE, que define como «pasatiempo, juguete». No Aut.

\*Sansón Carrasco, perpetuo trastulo y regocijador de los patios de las escuelas salmanticenses (*Quijote*, II, 1615).

COM.: Repárase en que Sansón Carrasco, como Caballero de los Espejos, lleva como escudero a Tomé Cecial, su «narigante escudero» con significativo nombre que porta –además– una carátula al estilo de la *commedia dell'arte* (Lobato, 2007). Aunque Cervantes conocía la realidad italiana de primera mano y pudo tomar la palabra directamente de ese idioma, donde existe con el significado de «entretenimiento»; es presumible que en español sea adaptación del nombre de *Trastullo*, famosísimo en la escena a finales del XVI y muy recordado después por protagonizar una escena cómica y algo ambigua (el beso de Trastulo y Ganassa, que citan entre otros Lope en tres lugares distintos y Góngora). Rico, en sus notas a la ed. del *Quijote* de 2004 señala que quiere decir «solaz, pasatiempo y por metonimia, bufón» (I, p. 745) y aclara, siguiendo a Pellicer, que Trastulo tenía el papel de gracioso o bufón entre los italianos de Ganassa (II, p. 460). El DCECH lo considera bajo el lema *tertulia*, que no puede derivar de esa voz. Montoto lo recoge s/v Trástulo en la frase *Ser un Trástulo* (1922, II, p. 386), acentuación que no puede mantenerse a la vista de los textos consultados, como este romance de Góngora, anterior a 1596: «Blasfemaua del Amor, / que tiene tretas de puto, / que nos besa y nos engaña / como Ganasa a Trastulo» (Góngora, *Romances*).

trufaldín (*trufaldino, trofaldín*).

ETIM: Del it. *truffaldino* DRAE, (s/v *trufaldín, na*), que define como m. y f. «persona que representaba farsas y comedias».

\*Antes quisiera ver / aquesa figura rara / del Trofaldín./ –¡Oh, sinori! [...] Il Trofaldino ha morto. (*Baile del alboroque*, 1714, cit. por Doménech, 2007). \*Sale el Duende de trofaldín. [...] Duende. Cosi rara, / cosi pulide e curiose, / non mai veduto



in Espagna / le arlequini, li saltimbanqui, / le danzi, li serena-  
ta / e li juegui di sortiji (Zamora, *La casa del duende*, 1716, cit.  
por Doménech, 2007). \* A Zelada lo han hecho consultor del  
santo oficio, que sabe vd. que aquí solo se dá á los del ala del  
corazon. Este trufaldin hace ahora de celoso y apartado de los  
jesuitas, y yo sé y aseguro que ahora mas que nunca está ven-  
dido á ellos. (Azara, *Cartas*, 1768).

COM.: DCECH confirma la etim. Académica, que acaso tendr-  
ría que hacer referencia a Francesco Bartoli, *Truffaldino*, que  
fue quien la popularizó. No Fichero histórico de la RAE.

volatín (*bolatín*, *buratín*). Deriv. *volatinero*.

ETIM: sin etim. DRAE, que remite a *volatinero*, que hace deri-  
var de *volatín*.

*Aut.:* La persona que con habilidad y arte anda y voltea en una  
maroma al aire.

\*Muy despacio vienen oy los oyentes para ser nueua la acción  
que oy se ha de representar y nunca en la Corte representada.  
El P[inciano] dió la causa diziendo: Y no sin razón, porq[ue]  
Buratín ha combidado oy a su boltear, possible, porque se  
mira con la vista, y no verisímil, por la dificultad de las cosas  
que haze. (Pinciano, *Filosofía antigua poética*, 1596).

\*Cantores con pasos / de gargantas tiernas, / hechos bolati-  
nes, / andan sobre cuerdas (Góngora, *Romances*, c1604).

COM.: Podría pensarse en derivación del nombre de Burattino,  
otro zan similar a Arlequín y personaje como él de las farsas de  
la *commedia dell'arte* que aparece en diversas trazas de obras  
como *Il Formento*, *La Cometa*, *La Gelosia*, etc., pero no tenemos  
constancia de que actuara en España, aunque obras protagoniza-  
das por él como *Le burla d' Isabella* dejaron amplia huella en  
pasos y entremeses españoles sobre la tierra de Jauja (Mazzocchi,  
2003, p. 562). Con buen criterio, el DCECH hace derivar *vola-*

*tín* de *buratín* o «volatinero», que a su vez venía del it. *burattino*, «títere», de origen incierto. Recuerda este diccionario el nombre de Burattino, *zan* de la *commedia*, pero no lo cree origen de la palabra, más bien identificación por antonomasia del apelativo existente. 1ª doc. Fichero histórico de la RAE: 1535-57, G. Fernández de Oviedo; pero es errata de la ed. de donde se saca la cita por *volantín* «cordel» (cfr. CORDE, que deshace el error).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso Hernández, José Luis y Javier Huerta Calvo: *Historia de mil y un Juanes* Salamanca, Universidad, 2000.
- Aut. (1726-1739): *Diccionario de autoridades* Madrid, Real Academia Española.
- CORDE: *Corpus Diacrónico del Español*, Real Academia Española. <www.rae.es> [Consulta de junio de 2008].
- Covarrubias, Sebastián de (2006): *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. I. Arellano y R. Zafra, Madrid, Iberoamericana.
- DCECH (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, de J. Corominas y J. A. Pascual, Madrid, Gredos.
- DHLE (1960-1993): *Diccionario histórico de la lengua española*, Madrid, Real Academia Española.
- Doménech, Fernando (2007): *Los Trufaldines y el teatro de los Caños del Peral (La commedia dell'arte en la España de Felipe V)*, Madrid, Fundamentos.
- DRAE (2001): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Real Academia Española.
- Falconieri, John V. (1957): «Historia de la commedia dell'arte en España», en *RLit*, XI, 3-37 y XII, 69-90.
- Lobato, María Luisa (2007): «Narigante escudero»: Máscara y representación en *Don Quijote*», en *Bulletin of the Comediantes*, 59, 39-67.
- Mazzocchi, Giuseppe (2003): «La commedia dell'arte y su presencia en España», en *Historia del teatro español*, de Javier Huerta Calvo (dir.), Madrid, Gredos, I, 549-580.
- Montoto, Luis (1922): *Personajes, personas y personillas que corren por las tierras de ambas Castillas*, Sevilla, Tipografía Gironés.

- Ojeda, Valle (2007): *Stefanello Botarga e Zan Ganassa. Scenari e zibaldoni di comici italiano nella Spagna del Cinquecento*, Roma, Bulzoni.
- Portús Pérez, Javier (1993): *La antigua procesión del Corpus Christi en Madrid*, Madrid, Comunidad de Madrid.
- Redondo, Augustin (1998): *Otra manera de leer el Quijote*, Madrid, Castalia.
- Rico, Francisco (2004): Introducción y notas a la ed. *Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes, Barcelona, Galaxia Gutenberg.
- Schindler, Otto G. (2006): «Zan Ganassa, Tabarino & Cía. cruzan los Alpes», en *Romanische Forschungen*, 118, 330-340.
- TLF=*Trésor de la langue française informatisé*, <<http://atilf.atilf.fr/tlf.htm>>. [Consulta de junio de 2008].